Problablemente los líderes de los sectores de los aceites/grasas y las semillas oleaginosas se encuentren por debajo del precio

Durante los próximos cuatro meses, es posible que los precios se recuperen bajo el liderazgo de los aceites, debido principalmente a la fuerte demanda. Incluso las tortas podrían protagonizar una recuperación temporal intermedia antes de rendirse a la presión de la creciente oferta suramericana, como consecuencia de las nuevas cosechas.

Creemos que existe un acuerdo generalizado en cuanto a que el fríjol de soya, el aceite de soya y el aceite de palma son los líderes en el campo de las semillas oleaginosas, los aceites y las grasas. Los precios CIF Rotterdam de la soya alcanzaron un promedio del 22% por debajo del año pasado durante octubre/febrero. Y aún siguen siendo bajos. En lo que se refiere al aceite de soya holandés el promedio fue de un 3% menos durante octubre/enero y sólo hasta febrero comenzó a superar el nivel del año pasado. En cuanto al aceite de palma crudo, el promedio fue del 30% por debajo del nivel de octubre/febrero del año pasado y el 1o. de marzo seguía estando un 29% por debajo.

Se está estimulando demasiado el consumo mundial de soya.

Al analizar los ciclos de precio de la soya, debemos tener en cuenta ciertas reacciones retardadas y expectativas. El último ciclo comenzó en octubre de 1986, llegó al pico en junio de 1988 y terminó en agosto de 1989, después de casi tres años. Desde septiembre de 1989, hemos visto una ligera tendencia alcista, aunque los precios se han mantenido en un nivel muy bajo durante siete meses, lo cual se justifica, puesto que era necesario estimular el consumo con el fin de absorber buena parte del aumento del 13% en la producción mundial de soya.

No obstante, el consumo real aumentó un 12% durante la primera mitad de la cosecha (septiembre/febrero) en los tres principales países exportadores-productores y también está aumentando significativamente a nivel mundial. Por lo tanto, al terminar la cosecha, la relación existencias/consumo no habrá superado el nivel de 22% que se registró en la cosecha pasada, a pesar de que la producción de ésta es mucho mayor. Si analizamos las 10 semillas oleaginosas, incluso veremos que las existencias totales se estancarán y la relación existencias/consumo bajará a 13.2%, comparada con la de 13.6% de la cosecha pasada.

Sin embargo, si entramos en el siguiente año comercial con una relación existencias/consumo estancada y si se reduce la siembra en Estados Unidos, lo cual parece cada vez más probable, los precios altos tendrán que refrenar el aumento del consumo. Invariablemente, esto aparece mucho antes de que comience la cosecha. A veces empieza tres meses antes y otras veces incluso seis.

Debido en parte al estancamiento de la relación existencias/consumo de las semillas oleaginosas y en parte a la marcada reducción de las relaciones existencias/consumo de los dos aceites líderes —soya y palma— no nos sorprendería que los precios de la soya se recuperaran a un ritmo un poco más acelerado que durante los últimos cinco meses.

Cuando se haga más marcado el aumento de los precios de la soya, ésto obedecerá a dos factores: El primero, es el ritmo en el cual Suramérica comercialice la soya y sus productos, lo cual dependerá no solamente de las tendencias mundiales de los precios, sino de las políticas internas y del desarrollo de las tasas de cambio y la inflación.

El segundo, es el ritmo y volumen futuros de las compras de torta y fríjol de soya por parte de la Unión Soviética. Por lo menos las compras de torta han sido bastante desalentadoras hasta ahora, por lo cual se espera cierta recuperación en un futuro cercano. Sin embargo, hasta que ésto no suceda, es incierto.

En caso de que estos dos factores resulten bajistas durante las próximas seis a ocho semanas, podríamos presenciar una leve reacción temporal de los precios —especialmente del fríjol y torta de

soya. No obstante, en ese caso, los precios deberían comenzar a recuperarse en forma más pronunciada inmediatamente después de la mencionada reacción, que debería durar por lo menos hasta junio o julio y los líderes de la misma serían los dos principales aceites —el de soya y el de palma.

La relación existencias/consumo, tanto del aceite de soya como del de palma, bajará considerablemente en los próximos cuatro meses.

Es una rara coincidencia que la relación existencias/consumo de los dos aceites vegetales más importantes esté disminuyendo en forma marcada durante el mismo período. Pero, en conjunto, ésto es lo que está sucediendo durante la presente cosecha y en especial lo que sucederá en los próximos cuatro meses; es decir, de marzo a junio de 1990. Al final de esta cosecha las existencias mundiales de aceite de soya solamente serán el 10.6% del consumo mundial del 89/90, lo cual se compara con el 12.8% hace un año y con el récord de 16.8% que se registró hace dos años. Por consiguiente, la relación solamente estará un poco por encima del mínimo de 9.5% que se presentó al final de la cosecha 83/84. La reducción se registrará principalmente en los Estados Unidos, que es el líder en producción.

En lo que se refiere al aceite de palma, por el momento esperamos que las existencias mundiales al final de la cosecha lleguen a sólo 2.0 millones de toneladas, o el 18.5% del consumo, a diferencia de los 2.2 millones de toneladas o el 23.4% de hace un año. La reducción de la relación existencias/consumo se presentará principalmente durante los cuatro meses que terminan en junio de 1990. No obstante, en el caso del aceite de soya, la reducción continuará después de junio e incluso en el tercer trimestre.

Como resultado de la coincidencia de la reducción de la relación existencias/consumo de los dos principales aceites vegetales, esperamos que la participación del aceite de soya en el valor del producto combinado siga aumentando en el futuro próximo y ciertamente mientras los precios de la torta no protagonicen una recuperación importante. Esto solamente sucederá si los soviéticos comienzan una nueva serie de compras y/o si los prospectos de cosecha y siembra de los Estados Unidos se deterioran en forma marcada. A menos que suceda uno o los dos anteriores, es muy probable que los precios de la torta continúen siendo el miembro más débil del complejo y probablemente registren recuparaciones temporales y moderadas. Sin embargo, los precios de los aceites vegetales deberían continuar mostrando una tendencia alcista y a un ritmo más acelerado si los factores alcistas aquí delineados coinciden durante los próximos tres o cuatro meses.

Oil World Vol. 33 No. 9 Marzo 2, 1990.

PRENSA

PORIM TAS News (Febrero 1989)

■ NOTICIAS SOBRE PRODUCTOS PRIMARIOS

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos informó que el consumo mundial de aceites vegetales comestibles podría superar el aumento de la producción en 1988/89, lo cual conduciría a reducciones en las existencias finales. Se ha calculado que la producción mundial aumentará un 1.8% respecto de 1987/88, hasta 51.36 millones de toneladas, a pesar de la reducción en la producción de aceites de soya, colza y oliva. Se espera que en 1988/89 la producción de soya baje un 2.2%, hasta 14.86 millones de toneladas. Se calcula que la de colza será de 7.26 millones de toneladas, lo cual representa una reducción del 3.5% en relación con el año pasado, principalmente por causa del descenso de la producción en China. Se espera que el consumo mundial de aceites comestibles aumente casi el 3%, mientras se calcula una reducción de la producción de aceites de soya y colza.

Para 1988/89, los pronósticos apuntan hacia una producción interna mucho mayor en la India y una producción récord en Malasia, lo cual compensará la reducción de la producción de aceite en los países del Mercado Común, China y E.U. En la India se espera una producción de aceites comestibles de 3.4 millones. La producción malaya de aceite se ha calculado en 5.3 millones de toneladas, lo cual aumentaría las exportaciones a 5.87 millones, que representa un aumento del 8%.

Aceite de Colza

El aceite que producían las variedades originales de colza no era apto para consumo humano ni animal, por cuanto contiene dos componentes tóxicos: el ácido erúcico y los glucosinolatos. El desarrollo del "doble cero", es decir las variedades bajas en ácido erúcico y en glucosinolatos condujo a la rápida expansión de la siembra de colza y el aceite alcanzó la tercera posición dentro de los aceites vegetales (en cantidad). Ultimamente, la produc-